

ACCESO Y TRAYECTORIA



Introducción

La participación de la población en la escuela sin distinción de sexo, nivel socioeconómico, características lingüísticas y culturales, constituye un paso fundamental en la búsqueda de garantizar el derecho a la educación para todos. Para monitorear en qué medida el Estado y la sociedad cumplen con su compromiso de asegurar este derecho, particularmente a los niños y jóvenes, se presenta un conjunto de indicadores cuyo objetivo es dar respuesta a las siguientes preguntas: *¿Cuántos niños y jóvenes se matriculan en educación básica o media superior?, ¿Cómo avanzan los alumnos en su trayectoria escolar?, ¿Cuántos alumnos de una generación escolar terminan oportunamente cada nivel educativo?, ¿Cuántos alumnos de los que concluyen un determinado nivel educativo acceden al siguiente?*

Los datos disponibles del ciclo escolar 2013-2014 revelan que no todos los niños y jóvenes entre 3 y 17 años de edad están matriculados en la escuela y que el rezago es mayor principalmente entre aquellos que, de acuerdo con su edad, debieran estar inscritos en educación preescolar y en educación media superior. Al inicio del ciclo escolar 2013-2014, los niños entre 5 y 12 años de edad registraron tasas de matriculación superiores a 100%, lo que sugiere una cobertura universal a pesar de las discrepancias en las fuentes de información utilizadas para su cálculo. No sucede lo mismo con los niños de 3 y 4 años de edad, quienes registraron tasas de 39.9 y 88.7%, respectivamente, y con los jóvenes de 13 a 17 años de edad. Sin embargo, la cobertura del primer grupo es casi universal (98.1%), mientras que sólo la mitad de los que han cumplido 17 años está inscrito en la escuela.

Cada vez son más los niños que se inscriben por primera vez en educación básica o media superior en las edades ideales o mínimas para hacerlo, y si bien esto es deseable, pues posibilita que logren concluir su educación obligatoria antes de llegar a la edad adulta, es importante garantizar que quienes han rebasado las edades idóneas también tengan un espacio en la escuela y en la medida de lo posible no sean excluidos y marginados de los servicios regulares. En el ciclo escolar 2013-2014, del total de los alumnos de nuevo ingreso a educación primaria, 96.9% se matriculó a los 6 años de edad e incluso con menos edad. En educación secundaria y media superior, la matriculación oportuna fue de 82.4 y 63.7%, respectivamente.

Conforme se avanza de nivel o tipo educativo se incrementa el desfase de una trayectoria escolar regular y es en educación media superior donde los alumnos alcanzan el nivel más bajo de aprobación. Al final del ciclo escolar 2012-2013, la tasa de aprobación en educación primaria fue de 99.1%, mientras que en educación

secundaria y media superior (al final del periodo de regularización) fue de 94.1 y 85.3%, respectivamente.

Los datos señalan que en educación primaria los alumnos aprueban en todos los grados casi en su totalidad, mientras que en educación secundaria y media superior se dan las tasas más elevadas en el último grado escolar. En educación secundaria, aprobaron todas las asignaturas de tercer grado 97.2%; en educación media superior, las cifras se ubicaron en 82.5% en los dos primeros grados y 93.8% en el tercero.

Si bien la aprobación ha ido en aumento, todavía la composición de los grupos es heterogénea con respecto a la edad tanto en educación básica como en educación media superior, y es en esta última donde se da una mayor participación de alumnos en edades superiores a las idealmente esperadas. En educación primaria la extraedad grave se situó en 2.9%; en educación secundaria, en 4%, y en educación media superior aumentó a 15.5%. La visibilización de estos resultados, lejos de sugerir la exclusión de la de la población con extraedad de las aulas a la población con extraedad, es un llamado sobre las estrategias que se deben desarrollar para atender de manera más oportuna a estos grupos.

Los datos del ciclo escolar 2011-2012 respecto al de 2012-2013 muestran que el nivel de deserción en educación primaria aumentó (pasó de 0.7 a 0.8%), pero se redujo en educación secundaria (pasó de 5.5 a 5.1%) al igual que en educación media superior (pasó de 15.0 a 14.3%). Cabe mencionar que el mayor abandono en cualquiera de estos niveles o tipo educativos ocurre durante el ciclo escolar y no entre ciclos escolares.

Acorde con los indicadores transversales, el seguimiento de una generación de alumnos en su tránsito por la escuela señala que la proporción de ésta, que avanza ininterrumpidamente o permanece en la escuela, disminuye. Los resultados nacionales indican que sólo 719 jóvenes por cada mil de la generación 2002-2003 lograron terminar exitosamente su educación primaria y secundaria tras 11 ciclos escolares.

Los resultados apuntan a que durante el tránsito de la educación primaria o secundaria es cuando se da una reducción de la matrícula, pues de acuerdo con el indicador *Tasa de absorción* (ATO4a), casi la totalidad de los alumnos que egresan de educación primaria y secundaria continúa sus estudios en educación secundaria y media superior. □